

MODAS

De viernes a viernes

LO QUE DISPONE LA MODA

La mamita que volvió del cielo

¡Ya estoy en París!
Tuvo razón mi amiga al decirme que detuviera mi marcha en X. Es conveniente, es el paso del abandono de una enfermedad a la convalecencia. Pronto quedan los ojos aletargados ante el bullicio, y cuando intentas abrirlos, el resplandor multicolor de luz espiñada los vuelve a cerrar.

Pasada la primera impresión, me acuerdo de las comedias que vi en mi niñez, mejor dicho, del personaje indispensable en todas ellas, que pregunta: "¿Dónde estoy?"

—"Estás una vez más en París", me contesta el diablillo "curiosidad y ardidiego", que me excitó a este viaje.

Pasó el atontamiento.
¿Qué es lo primero que veo después del fútil sobresalto al entrar por la rue... bueno, la rue esa...
Vayamos despacio. Primero ambicionaba daros una impresión literaria, amables lectoras, de lo que de villa parisiense encierra, pero reflexioné y me dije que expansiones literarias ahora sería tanto como llegar a la que no me leyeran, y por eso en esta mi primera carta, algo incoherente puede que la encontréis quizá, solo apuntó pequeñas observaciones recogidas en una noche de soñolencia grande, la primera noche de la llegada.

Ahora, que tuve suerte para estas observaciones.
Camino del hotel, me tropecé con una cara conocida.
No titubé un momento. —¡Isabelita!
Indecisión primero, disipación de dudas luego y unos abrazos y besos al hellarme con la encantadora modista de sombreros valenciana, Isabelita Hernández.

Nos reímos un rato, recordando las cosas de aquella tierra que ahora nos...
Y pronto le dije:
—Bueno, Isabelita, antes de marchar a Valencia, ya que yo me quedo, necesito dar unas notas al periódico. ¿Qué ha visto usted?
Y me dijo la simpática artista del sombrero:

—Lo que llevan mucho las parisinas es una echarpe o bufanda combinada al fieltro (que no se ría su marido que es un guasón); el dicho fieltro, y él creó que he dicho fieltro.
Para vestir se llevarán terciopelos de colores entonados por escalas, forrando dibujos, en forma de prendidos y otros detalles y drapeados.

—Es preciso aceptar con franqueza la realidad—dice miss Gray—Teóricamente, la mujer ha alcanzado igualdad de derechos políticos y de oportunidades profesionales que el hombre y es independiente; teóricamente también, cuando una muchacha solicita un empleo, no debe confiar si no en su capacidad para desempeñarlo, para salir triunfante en su aspiración. Pero la realidad es que una criatura graciosa tiene mucha más posibilidad que una cuyo aspecto resulte ingrato para obtener una colocación. Porque el hombre sigue siendo primeramente hombre, y después, comerciante o profesional. En definitiva,

Aunque la boina se llevó mucho y cayó en desuso, se nota la presencia de modelos abotinados, porque hay quien no le gusta el sombrero alto.
¿Lo chic de la temporada? Pues los sombreros con las copas muy altas, drapeadas y flexibles, aunque el sombrero pequeño sigue defendiéndose heroicamente. Ahora bien; para toda clase de gustos, está el sombrero término medio, y además ¡vuelve el canotier!, tanto tiempo olvidado.
El color de moda para el sombrero es el Burdeos, con toda su escala de alegres colores, y después sigue el beige.

Y para terminar, se siguen llevando los fieltros, cuando más lisos... más caros, y los de antilope, que son la novedad, el último grito del... antilope, que es la novedad única.
La charla amena de Isabelita Hernández quedó interrumpida por la presencia del camarero.
Nos asustamos Isabelita y yo. Ha costado cara la charla; son muchos los francos por tan poco servicio; en rojeccemos, y la sonrisa de los maridos que nos escuchan y observan, nos tranquiliza, porque les oímos decir:
—Más caro es un book de cerveza en Valencia.

Antes de terminar estas cartillas, digamos lo siguiente:
De Biarritz acaban de llegar las elegantes: faldas plisadas, muselinas y echarpes multicolores.
Seguramente que se reservan para los grandes días.
Los trajes para deportes, después de muchos intentos, siguen dando pa so al color blanco. Claro que se tiene en cuenta la lluvia y el frío. Para remediar este detalle, se hace necesaria una combinación de traje como los que gastan los chófers para limpiar el coche. En vez de un color azul, se utiliza una gamuza blanca de Escocia, y para disimular el pantalón, se pone por encima una falda del mismo tejido, que se sujeta a la "sabopette", por medio de un cinturón de piel. Así lo aconseja el crítico de "A. B. G."

He bajado al hotel; he visto la mé renita más recordada, el cigarrillo tramfante y la sencillez del traje, únicamente variada por unos bordados sobre la tela laminada.
Y llegué cansada. Buenas noches. Hasta la próxima.

MADAME COQUELICOT
París 3 de octubre.

va, que la muchacha marchita tiene tan pocas probabilidades de conseguir colocación, que no puede hacerse obra más caritativa que "rehabilitar" físicamente a estas bajas del ejército de la belleza, que pueden volver a las primeras filas de la batalla que todas las mujeres libramos por el éxito en un terreno o en otro.

Sostiene, además, Dorothy Gray, que al enseñarse a las mujeres pobres a arreglarse, se les enseña una economía de tiempo muy apreciable, que pueden dedicarlo a sus ocupaciones.
Una muchacha que aprende a "ma quillarse" científicamente, no necesita arreglarse la cara si no dos veces al día, en la seguridad de que no tendrá que darse ni siquiera una mano de polvo, ni mirarse al espejo una sola vez, en el tiempo de la jornada, pudiendo, por tanto, prestar toda su atención a su trabajo.

"Se perfectamente—dice esta nueva beneficiadora de la humanidad—que existen algunas mujeres irremediablemente feas, que hay defectos físicos que no puede remediar ningún cosmético, del mismo modo que hay enfermedades que están fuera del al

carce de la medicina y de la cirugía. Pero la belleza es un término relativo, y es, casi siempre, posible realizar el aspecto de la que nació naturalmente bella, y darle gracia y atención a las que no tuvieron esa suerte."

Desde tiempo inmemorial recordando heroicas gestas se alza el castillo morisco que nuestros ojos contemplan; estas ruinas presentes otras épocas remembrand...
épocas de rudas luchas con las huestes agarenas, tiempos que tifican en sangre la historia impercedera del esplendor y la gloria de nuestra bizarra tierra; épocas en que el chocar de las lanzas y las flechas forma místicas extrañas propias para las endechas que el galán moro regala a la morisca Princesa. Evocad por un momento en noche de luna llena, reconstruido el castillo, pasear tras las almenas los dedos porque quemá fuertemente. Con un palillo se toma un poco de la disolución y se untan los dos bordes de la rotura. Se unen éstos exactamente y se les comprime con fuerza. Cuando la adherencia empieza se deja en reposo. No tardará en evaporarse el líquido, y la rotura se hace invisible. Cuando la parte compuesta se ha de meter en la boca, es preciso limpiarla con cuidado para quitar la potasa que hubiera quedado en los bordes.
Segundo. Se prepara una composición líquida calentando una parte de copal y dos de alumbre. Se humedecen en esta mezcla los trozos que han de pegarse y se juntan exactamente dejándolos secar.
Tercero. Se practican las mismas operaciones empleando como materia glutinante el aceite de lino, que al secarse endurece y forma cuerpo con el ámbar.



Dos modelos de abrigo y traje para la próxima estación invernal

Evocación

Al doctor don Victoriano Poyatos y Atance Respectuosamente.

Desde tiempo inmemorial recordando heroicas gestas se alza el castillo morisco que nuestros ojos contemplan; estas ruinas presentes otras épocas remembrand...
épocas de rudas luchas con las huestes agarenas, tiempos que tifican en sangre la historia impercedera del esplendor y la gloria de nuestra bizarra tierra; épocas en que el chocar de las lanzas y las flechas forma místicas extrañas propias para las endechas que el galán moro regala a la morisca Princesa. Evocad por un momento en noche de luna llena, reconstruido el castillo, pasear tras las almenas los dedos porque quemá fuertemente. Con un palillo se toma un poco de la disolución y se untan los dos bordes de la rotura. Se unen éstos exactamente y se les comprime con fuerza. Cuando la adherencia empieza se deja en reposo. No tardará en evaporarse el líquido, y la rotura se hace invisible. Cuando la parte compuesta se ha de meter en la boca, es preciso limpiarla con cuidado para quitar la potasa que hubiera quedado en los bordes.
Segundo. Se prepara una composición líquida calentando una parte de copal y dos de alumbre. Se humedecen en esta mezcla los trozos que han de pegarse y se juntan exactamente dejándolos secar.
Tercero. Se practican las mismas operaciones empleando como materia glutinante el aceite de lino, que al secarse endurece y forma cuerpo con el ámbar.

Desde tiempo inmemorial recordando heroicas gestas se alza el castillo morisco que nuestros ojos contemplan; estas ruinas presentes otras épocas remembrand...
épocas de rudas luchas con las huestes agarenas, tiempos que tifican en sangre la historia impercedera del esplendor y la gloria de nuestra bizarra tierra; épocas en que el chocar de las lanzas y las flechas forma místicas extrañas propias para las endechas que el galán moro regala a la morisca Princesa. Evocad por un momento en noche de luna llena, reconstruido el castillo, pasear tras las almenas los dedos porque quemá fuertemente. Con un palillo se toma un poco de la disolución y se untan los dos bordes de la rotura. Se unen éstos exactamente y se les comprime con fuerza. Cuando la adherencia empieza se deja en reposo. No tardará en evaporarse el líquido, y la rotura se hace invisible. Cuando la parte compuesta se ha de meter en la boca, es preciso limpiarla con cuidado para quitar la potasa que hubiera quedado en los bordes.
Segundo. Se prepara una composición líquida calentando una parte de copal y dos de alumbre. Se humedecen en esta mezcla los trozos que han de pegarse y se juntan exactamente dejándolos secar.
Tercero. Se practican las mismas operaciones empleando como materia glutinante el aceite de lino, que al secarse endurece y forma cuerpo con el ámbar.

Desde tiempo inmemorial recordando heroicas gestas se alza el castillo morisco que nuestros ojos contemplan; estas ruinas presentes otras épocas remembrand...
épocas de rudas luchas con las huestes agarenas, tiempos que tifican en sangre la historia impercedera del esplendor y la gloria de nuestra bizarra tierra; épocas en que el chocar de las lanzas y las flechas forma místicas extrañas propias para las endechas que el galán moro regala a la morisca Princesa. Evocad por un momento en noche de luna llena, reconstruido el castillo, pasear tras las almenas los dedos porque quemá fuertemente. Con un palillo se toma un poco de la disolución y se untan los dos bordes de la rotura. Se unen éstos exactamente y se les comprime con fuerza. Cuando la adherencia empieza se deja en reposo. No tardará en evaporarse el líquido, y la rotura se hace invisible. Cuando la parte compuesta se ha de meter en la boca, es preciso limpiarla con cuidado para quitar la potasa que hubiera quedado en los bordes.
Segundo. Se prepara una composición líquida calentando una parte de copal y dos de alumbre. Se humedecen en esta mezcla los trozos que han de pegarse y se juntan exactamente dejándolos secar.
Tercero. Se practican las mismas operaciones empleando como materia glutinante el aceite de lino, que al secarse endurece y forma cuerpo con el ámbar.

Desde tiempo inmemorial recordando heroicas gestas se alza el castillo morisco que nuestros ojos contemplan; estas ruinas presentes otras épocas remembrand...
épocas de rudas luchas con las huestes agarenas, tiempos que tifican en sangre la historia impercedera del esplendor y la gloria de nuestra bizarra tierra; épocas en que el chocar de las lanzas y las flechas forma místicas extrañas propias para las endechas que el galán moro regala a la morisca Princesa. Evocad por un momento en noche de luna llena, reconstruido el castillo, pasear tras las almenas los dedos porque quemá fuertemente. Con un palillo se toma un poco de la disolución y se untan los dos bordes de la rotura. Se unen éstos exactamente y se les comprime con fuerza. Cuando la adherencia empieza se deja en reposo. No tardará en evaporarse el líquido, y la rotura se hace invisible. Cuando la parte compuesta se ha de meter en la boca, es preciso limpiarla con cuidado para quitar la potasa que hubiera quedado en los bordes.
Segundo. Se prepara una composición líquida calentando una parte de copal y dos de alumbre. Se humedecen en esta mezcla los trozos que han de pegarse y se juntan exactamente dejándolos secar.
Tercero. Se practican las mismas operaciones empleando como materia glutinante el aceite de lino, que al secarse endurece y forma cuerpo con el ámbar.

con voz que es potente y fresca, llevando el viento los ecos de los versos del poeta.

Morisca Princesa escucha mi canto; no hagas mi esperanza que se trueque [en llanto; no enturbies con dudas mi pobre razón; no estés a mis quejas impasible y fría. Oyeme, Princesa, si no la alegría parece que huya de mi corazón. Aunque sea el rostro de una musulmana en el fondo tienes alma castellana, alma de mi tierra. Si tú me desprecias, no temo a la muerte para que la vida si así he de perderla.

me lanzo a la guerra.
Acaban de cantar aquella preciosa endecha, oyóse una sátánica que partió de las almenas, y antes que el pobre jugador de nada se apercebera, una flecha que salió rauda cual una centella, del trovero fué a clavarse entre el yelmo y la espaldadera azuyendo el cantor al suelo sin exhalar ni una queja. Tapando su lindo rostro con sus manitas morenas, del marco del aljame retiróse la Princesa, y con la vez temblorosa que su emoción manifiesta, díjole a la narradora: sigue tu historia Sobeya, más por Alá te suplico que no termine en tragedia, que viva el doncel del cuento y así será feliz ella...

ANTONIO MALIERO ALUIFRE
FAJAS PARA ADELGAZAR "MADAME X" PAZ, 8

Salón de peluquería de señoras PI Y MARGALL, 18, SEGUNDA (frente al cine Lírico)
Habiendo regresado de París la duquesa de este salón, pone en conocimiento de su numerosa clientela que durante su estancia en dicha capital se ha impuesto de las últimas modas en peinados y todo lo concerniente a la belleza de la mujer, y también los mejores tintes y ondulaciones permanentes máquina GALLIA; precios más económicos que nadie.

Ernesto Lisond quedóse meditando. Aquellas palabras le habían caído en el corazón, despertándole bruscamente de su sueño deseado.
—¿Por qué no se casa, Ernesto? Hágalo por sus hijos. Acaso usted vuelva a hallar una nueva dicha. ¡To do reflorece con el tiempo!
La voz de la señora Ham, insinuant te, tierna y convincente, le impresionó. La señora Ham, con cabellos espolvoreados de nieve, había sido la respetable institutriz que educara su pobrecita muerta. ¿Tendría razón? Lidia, en la angustia de la agonía, di jóse:
—Júrame que si hallas una mujer que te ame como yo y respete mi memoria y me reemplace en el cariño de los niños, te casarás con ella.
El no quiso jurarlo, dispuesto a se guirla en el supremo camino de la Nada, aquel que, teniendo un principio, no lleva fin. Muchas veces en la soledad de su habitación, donde flotaba el perfume de su cuerpo y en el espejo dibujábase el destello de su sonrisa, inundábase de una nostalgia honda, de espantosa soledad. Y una mano providencial le detenía el propósito de inmólacion, en el impulso suicida. En su mente surgían sus hijitos, pedazos de alma, entraña de la entraña de Lidia.

El día en que la señora Ham habló lentamente, a su corazón más que a su oído, cumplíase un año de la muerte de Lidia. Con el semblante oculto en la almohada, sollozó, fué su llanto una esperanza, lucecita tenue que avanzara entre las sombras y se prendiera en las fibras desgarradas. En las claridades de esa aurora emergió la serena bonanza de ánimo, frescura de templo que invita a la conformidad. Sorprendido a sí mismo, píjose a meditar en cosas sin precisión, en futuros panoramas, en un amor como el de Lidia.

Lisond tenía un chalecito en Temperley, rodeado de árboles umbríos. Una fuente silenciosa de agua clara rebosaba por canales diminutos, que se perdían en los cancheros del jardín.
Cuando el sol caía en comba sobre el horizonte, Lisond, sentado en un banco, fumaba su pipa, mientras los niños jugando, bulliciosos, daban los rizos al viento. La pipa recordábase su romance, los ardientes besos de Lidia, su belleza sin par, sus caricias.
Las muchachas del barrio, embrazadas, parteras, con los ojos redondos de curiosidad, deteníanse a contemplar la glicina que se enroscaba en la pared con pertinacia floral. Más que la glicina, les escocía el ánimo la actitud del viudo. Lisond, con sus treinta años líbridos, de porte vigoroso, ancho de hombros, los dientes fuertes y parejos, el torso varonil, la nariz helénica, poseía una elegancia atrayente. En el tenis, en el que era campeón, las mujeres admiraban su figura de atleta. La chismografía vecinal, esa que se ceba en los potines de barrío, no le había hincado su lanceta. Nunca su mirada se posara en los ra mílletes de señoritas que revolaban el andar del ferrocarril, entre el goloso pipreo de los galanes. Y ellas dirigíanle a hurtadillas ojeadas de codicia, sin que ninguna viera devuelta la rápida invitación al "flirt". Algunas jóvenes, viajeras en el tren que lo llevaba o traía a los talleres, donde hubean los altos hornos y se funde el hierro, lo identificaban con los señores modernos de las novelas. Solían atisbarlo tras de las verjas del calet, en el nimbo de su melancolía, como un reflejo de luna, envuelto en el halo de su pipa.

La vieja señora Ham, con su sapiencia, debía tener razón. Un nuevo amor no sería otra cosa que obedecer a los anhelos de Lidia; los niños verían llegar a la mamita adorada; los rosales adquirirían los colores paradisíacos de un mundo inefable. Un pájaro sutil, algo indecifrable, gorjeaba en su alma. La fuente desgranábase en ritmo armonioso.

Un domingo, inesperadamente, sin que la señora Ham lo supiera, llevó a Tito y a Oscar a una linda quinta de Benicfield, empenachada de eucaliptos. Tito, el mayor, con sus diez años, se mostró huracán y hosco en la fiesta, que llenaba de melodías el ambiente. Oscar píjose a hacer gambetas entre la arboleda, seguido de un perro ovejero. Un piano desleía un motivo de Beethoven en la placidez del aire. Un olivo, todo gris, d'huise en temblor sensual. Tito, como los niños que son tristes, quedóse bajo la copa de un cactus, en la penumbra del follaje, mientras que una araña esforzábese en tejer su urdimbre en tela, dorada por el sol moriente. En la glorieta alguien decía palabras muy leves. Tito practicó un boquete en el cerco de jazmines. Y vio a su padre que besaba a una mujer. La paz de la quinta se alteró al latigazo de un alarido horrible.

Ernesto Lisond encontróse frente a una terrible congoja. Su hijo se le moría. Un ataque a la cabeza y una alteración al músculo cardíaco lo llevaba a la tumba.
—¡Mamá! ¡Tráeme a mamá!
Era el clamor del niño, con inflexiones de desesperación suplicante.
El recuerdo de Lidia volvió a su memoria como en los primeros días de su viudedad. El acento del niño le traía revivida la remisión de su poema truncado.
—Cualquier impresión, quizá su casamiento, ocasionará a su hijito un mal irreparable. Es muy precoz y se ha forjado una idea irremediable de la presencia de otra mujer en su hogar... Espere algunos años...
Era la opinión del médico.
Estoicamente, Lisond determinó trevistarse con su novia, la bella Mary, cuyas pupilas glaucas abríanse como dos encantadores pedos de cielo sobre mar azul turquesa. Ambos se comprendieron desde aquel partido de tenis en el que ganaron un campeonato famoso, hacía seis meses. Mary tenía veinte años y araba con pasión a Ernesto, y aquel primer beso en la glorieta era como miel de gloria.

Escucho Mary a su amado, suspirando, llenas las pupilas de lágrimas. Ella también era huérfana, y sus brazos, extendidos en el vacío, imploraron a la madre, que estaba allá, con el Señor de los Milagros.
—¡Mi hijito morirá...! Es un sacrificio horrible, Mary! ¡Cuando él sane, cuando él comprenda, cuando él razona! ¡El espera a la que está en el cielo, a la que vendrá!
—¡Oh! Te amo... Por tí, cualquier sacrificio no sería un padecer. Yo te ayudaré a que tu hijo se restablezca. ¿Me lo permites? Déjame que hable con la señora Ham. La dicha no se obtiene si no ponemos un poco de dolor en nuestros corazones... Yo haré que tu hijito me llame "madre"...

Mary volvió al pie del lecho de Tito. En las noches de invierno que arrojaba su crueldad sobre la ciudad, el niño calmaba su fiebre en la caricia sedosa y conmovedora y se adormecía en el seno, como en un nido de palomas.
—¡Mamita! ¿Has vuelto ya?
—Sí, tesoro mío; duérmete...
—¿Me quieres mucho?
—¡Con mi vida!
—¿Y a Oscar?
—¡Con mi sangre!
—¿No te separarás de papá?
—¡Jamás!
—¿Por qué te fuiste?
—Me llamaron los ángeles...
—¿Acaso los ángeles no tienen también sus mamitas?
—Los ángeles son buenos...
—Y se pondrán alegres cuando los hijitos van a sus mamitas... Dame un beso, mamita... ¡Un beso fuerte, fuerte...! ¡Qué buena eres, mamita querida!
Ernesto, maravillado, se sentía tras fundido en admiración por Mary. Había en su abnegación la delicadeza soprema de un ser excepcional.
Y un día Tito recuperó su salud y entró en convalecencia. Mary y Ernesto no habían hablado de amor. La ternura del hijo, que ambos hacían a su imagen, los separaba aun.

Ernesto Lisond encontróse frente

Ernesto Lisond encontróse frente a una terrible congoja. Su hijo se le moría. Un ataque a la cabeza y una alteración al músculo cardíaco lo llevaba a la tumba.
—¡Mamá! ¡Tráeme a mamá!
Era el clamor del niño, con inflexiones de desesperación suplicante.
El recuerdo de Lidia volvió a su memoria como en los primeros días de su viudedad. El acento del niño le traía revivida la remisión de su poema truncado.
—Cualquier impresión, quizá su casamiento, ocasionará a su hijito un mal irreparable. Es muy precoz y se ha forjado una idea irremediable de la presencia de otra mujer en su hogar... Espere algunos años...
Era la opinión del médico.
Estoicamente, Lisond determinó trevistarse con su novia, la bella Mary, cuyas pupilas glaucas abríanse como dos encantadores pedos de cielo sobre mar azul turquesa. Ambos se comprendieron desde aquel partido de tenis en el que ganaron un campeonato famoso, hacía seis meses. Mary tenía veinte años y araba con pasión a Ernesto, y aquel primer beso en la glorieta era como miel de gloria.

Escucho Mary a su amado, suspirando, llenas las pupilas de lágrimas. Ella también era huérfana, y sus brazos, extendidos en el vacío, imploraron a la madre, que estaba allá, con el Señor de los Milagros.
—¡Mi hijito morirá...! Es un sacrificio horrible, Mary! ¡Cuando él sane, cuando él comprenda, cuando él razona! ¡El espera a la que está en el cielo, a la que vendrá!
—¡Oh! Te amo... Por tí, cualquier sacrificio no sería un padecer. Yo te ayudaré a que tu hijo se restablezca. ¿Me lo permites? Déjame que hable con la señora Ham. La dicha no se obtiene si no ponemos un poco de dolor en nuestros corazones... Yo haré que tu hijito me llame "madre"...

Mary volvió al pie del lecho de Tito. En las noches de invierno que arrojaba su crueldad sobre la ciudad, el niño calmaba su fiebre en la caricia sedosa y conmovedora y se adormecía en el seno, como en un nido de palomas.
—¡Mamita! ¿Has vuelto ya?
—Sí, tesoro mío; duérmete...
—¿Me quieres mucho?
—¡Con mi vida!
—¿Y a Oscar?
—¡Con mi sangre!
—¿No te separarás de papá?
—¡Jamás!
—¿Por qué te fuiste?
—Me llamaron los ángeles...
—¿Acaso los ángeles no tienen también sus mamitas?
—Los ángeles son buenos...
—Y se pondrán alegres cuando los hijitos van a sus mamitas... Dame un beso, mamita... ¡Un beso fuerte, fuerte...! ¡Qué buena eres, mamita querida!
Ernesto, maravillado, se sentía tras fundido en admiración por Mary. Había en su abnegación la delicadeza soprema de un ser excepcional.
Y un día Tito recuperó su salud y entró en convalecencia. Mary y Ernesto no habían hablado de amor. La ternura del hijo, que ambos hacían a su imagen, los separaba aun.

Ernesto Lisond encontróse frente a una terrible congoja. Su hijo se le moría. Un ataque a la cabeza y una alteración al músculo cardíaco lo llevaba a la tumba.
—¡Mamá! ¡Tráeme a mamá!
Era el clamor del niño, con inflexiones de desesperación suplicante.
El recuerdo de Lidia volvió a su memoria como en los primeros días de su viudedad. El acento del niño le traía revivida la remisión de su poema truncado.
—Cualquier impresión, quizá su casamiento, ocasionará a su hijito un mal irreparable. Es muy precoz y se ha forjado una idea irremediable de la presencia de otra mujer en su hogar... Espere algunos años...
Era la opinión del médico.
Estoicamente, Lisond determinó trevistarse con su novia, la bella Mary, cuyas pupilas glaucas abríanse como dos encantadores pedos de cielo sobre mar azul turquesa. Ambos se comprendieron desde aquel partido de tenis en el que ganaron un campeonato famoso, hacía seis meses. Mary tenía veinte años y araba con pasión a Ernesto, y aquel primer beso en la glorieta era como miel de gloria.

Ernesto Lisond encontróse frente a una terrible congoja. Su hijo se le moría. Un ataque a la cabeza y una alteración al músculo cardíaco lo llevaba a la tumba.
—¡Mamá! ¡Tráeme a mamá!
Era el clamor del niño, con inflexiones de desesperación suplicante.
El recuerdo de Lidia volvió a su memoria como en los primeros días de su viudedad. El acento del niño le traía revivida la remisión de su poema truncado.
—Cualquier impresión, quizá su casamiento, ocasionará a su hijito un mal irreparable. Es muy precoz y se ha forjado una idea irremediable de la presencia de otra mujer en su hogar... Espere algunos años...
Era la opinión del médico.
Estoicamente, Lisond determinó trevistarse con su novia, la bella Mary, cuyas pupilas glaucas abríanse como dos encantadores pedos de cielo sobre mar azul turquesa. Ambos se comprendieron desde aquel partido de tenis en el que ganaron un campeonato famoso, hacía seis meses. Mary tenía veinte años y araba con pasión a Ernesto, y aquel primer beso en la glorieta era como miel de gloria.

Ernesto Lisond encontróse frente a una terrible congoja. Su hijo se le moría. Un ataque a la cabeza y una alteración al músculo cardíaco lo llevaba a la tumba.
—¡Mamá! ¡Tráeme a mamá!
Era el clamor del niño, con inflexiones de desesperación suplicante.
El recuerdo de Lidia volvió a su memoria como en los primeros días de su viudedad. El acento del niño le traía revivida la remisión de su poema truncado.
—Cualquier impresión, quizá su casamiento, ocasionará a su hijito un mal irreparable. Es muy precoz y se ha forjado una idea irremediable de la presencia de otra mujer en su hogar... Espere algunos años...
Era la opinión del médico.
Estoicamente, Lisond determinó trevistarse con su novia, la bella Mary, cuyas pupilas glaucas abríanse como dos encantadores pedos de cielo sobre mar azul turquesa. Ambos se comprendieron desde aquel partido de tenis en el que ganaron un campeonato famoso, hacía seis meses. Mary tenía veinte años y araba con pasión a Ernesto, y aquel primer beso en la glorieta era como miel de gloria.

Ernesto Lisond encontróse frente a una terrible congoja. Su hijo se le moría. Un ataque a la cabeza y una alteración al músculo cardíaco lo llevaba a la tumba.
—¡Mamá! ¡Tráeme a mamá!
Era el clamor del niño, con inflexiones de desesperación suplicante.
El recuerdo de Lidia volvió a su memoria como en los primeros días de su viudedad. El acento del niño le traía revivida la remisión de su poema truncado.
—Cualquier impresión, quizá su casamiento, ocasionará a su hijito un mal irreparable. Es muy precoz y se ha forjado una idea irremediable de la presencia de otra mujer en su hogar... Espere algunos años...
Era la opinión del médico.
Estoicamente, Lisond determinó trevistarse con su novia, la bella Mary, cuyas pupilas glaucas abríanse como dos encantadores pedos de cielo sobre mar azul turquesa. Ambos se comprendieron desde aquel partido de tenis en el que ganaron un campeonato famoso, hacía seis meses. Mary tenía veinte años y araba con pasión a Ernesto, y aquel primer beso en la glorieta era como miel de gloria.

Ernesto Lisond encontróse frente a una terrible congoja. Su hijo se le moría. Un ataque a la cabeza y una alteración al músculo cardíaco lo llevaba a la tumba.
—¡Mamá! ¡Tráeme a mamá!
Era el clamor del niño, con inflexiones de desesperación suplicante.
El recuerdo de Lidia volvió a su memoria como en los primeros días de su viudedad. El acento del niño le traía revivida la remisión de su poema truncado.
—Cualquier impresión, quizá su casamiento, ocasionará a su hijito un mal irreparable. Es muy precoz y se ha forjado una idea irremediable de la presencia de otra mujer en su hogar... Espere algunos años...
Era la opinión del médico.
Estoicamente, Lisond determinó trevistarse con su novia, la bella Mary, cuyas pupilas glaucas abríanse como dos encantadores pedos de cielo sobre mar azul turquesa. Ambos se comprendieron desde aquel partido de tenis en el que ganaron un campeonato famoso, hacía seis meses. Mary tenía veinte años y araba con pasión a Ernesto, y aquel primer beso en la glorieta era como miel de gloria.

Ernesto Lisond encontróse frente

Un Instituto de belleza

La última forma de la caridad—la más moderna y la más pintoresca—es la caridad de la belleza. La ha empezado a practicar miss Dorothy Gray, especialista que tiene un aristocrático salón de belleza en la Quinta Avenida de Nueva York, estableciendo un "dispensario gratis para muchachas pobres".
"Es preciso aceptar con franqueza la realidad—dice miss Gray—Teóricamente, la mujer ha alcanzado igualdad de derechos políticos y de oportunidades profesionales que el hombre y es independiente; teóricamente también, cuando una muchacha solicita un empleo, no debe confiar si no en su capacidad para desempeñarlo, para salir triunfante en su aspiración. Pero la realidad es que una criatura graciosa tiene mucha más posibilidad que una cuyo aspecto resulte ingrato para obtener una colocación. Porque el hombre sigue siendo primeramente hombre, y después, comerciante o profesional. En definitiva,

Todos admiran a la mujer que usa MEDIAS "ELSA"

¡SOMBRERO. INCREÍBLE! Nada de liquidaciones, ni procedentes de quiebra. Grandiosa rebaja de precios, debido a la compra fabulosa de los artículos.—Medias ELISA hilo o seda, 5 pías.—Id. ALBI Id. Id., 2 pías.—Id. seda taradas, 1.—Calzetas seda caballero, 1.75.—Gran variedad en abrigos lana y seda, y guantes.—Plaza Porcets, 5 (cosetería).

Conocimientos útiles

va, que la muchacha marchita tiene tan pocas probabilidades de conseguir colocación, que no puede hacerse obra más caritativa que "rehabilitar" físicamente a estas bajas del ejército de la belleza, que pueden volver a las primeras filas de la batalla que todas las mujeres libramos por el éxito en un terreno o en otro.

Sostiene, además, Dorothy Gray, que al enseñarse a las mujeres pobres a arreglarse, se les enseña una economía de tiempo muy apreciable, que pueden dedicarlo a sus ocupaciones.
Una muchacha que aprende a "ma quillarse" científicamente, no necesita arreglarse la cara si no dos veces al día, en la seguridad de que no tendrá que darse ni siquiera una mano de polvo, ni mirarse al espejo una sola vez, en el tiempo de la jornada, pudiendo, por tanto, prestar toda su atención a su trabajo.

"Se perfectamente—dice esta nueva beneficiadora de la humanidad—que existen algunas mujeres irremediablemente feas, que hay defectos físicos que no puede remediar ningún cosmético, del mismo modo que hay enfermedades que están fuera del al

COMPOSTURA DEL ÁMBAR

Desde tiempo inmemorial recordando heroicas gestas se alza el castillo morisco que nuestros ojos contemplan; estas ruinas presentes otras épocas remembrand...
épocas de rudas luchas con las huestes agarenas, tiempos que tifican en sangre la historia impercedera del esplendor y la gloria de nuestra bizarra tierra; épocas en que el chocar de las lanzas y las flechas forma místicas extrañas propias para las endechas que el galán moro regala a la morisca Princesa. Evocad por un momento en noche de luna llena, reconstruido el castillo, pasear tras las almenas los dedos porque quemá fuertemente. Con un palillo se toma un poco de la disolución y se untan los dos bordes de la rotura. Se unen éstos exactamente y se les comprime con fuerza. Cuando la adherencia empieza se deja en reposo. No tardará en evaporarse el líquido, y la rotura se hace invisible. Cuando la parte compuesta se ha de meter en la boca, es preciso limpiarla con cuidado para quitar la potasa que hubiera quedado en los bordes.
Segundo. Se prepara una composición líquida calentando una parte de copal y dos de alumbre. Se humedecen en esta mezcla los trozos que han de pegarse y se juntan exactamente dejándolos secar.
Tercero. Se practican las mismas operaciones empleando como materia glutinante el aceite de lino, que al secarse endurece y forma cuerpo con el ámbar.

DOCTORA MERCEDES PLANAS HERRERO
Enfermedades de la mujer y de los niños - Asistencia a partos CONSULTA DE 10 A 1 Plaza de la Encarnación, n.º 3

¿Dónde se venden los PARAGUAS más baratos y de mejor resultado? No equivocarse: En la fábrica de J. Martínez Mar, 18, antigua casa Tifón

Evocación

Desde tiempo inmemorial recordando heroicas gestas se alza el castillo morisco que nuestros ojos contemplan; estas ruinas presentes otras épocas remembrand...
épocas de rudas luchas con las huestes agarenas, tiempos que tifican en sangre la historia impercedera del esplendor y la gloria de nuestra bizarra tierra; épocas en que el chocar de las lanzas y las flechas forma místicas extrañas propias para las endechas que el galán moro regala a la morisca Princesa. Evocad por un momento en noche de luna llena, reconstruido el castillo, pasear tras las almenas los dedos porque quemá fuertemente. Con un palillo se toma un poco de la disolución y se untan los dos bordes de la rotura. Se unen éstos exactamente y se les comprime con fuerza. Cuando la adherencia empieza se deja en reposo. No tardará en evaporarse el líquido, y la rotura se hace invisible. Cuando la parte compuesta se ha de meter en la boca, es preciso limpiarla con cuidado para quitar la potasa que hubiera quedado en los bordes.
Segundo. Se prepara una composición líquida calentando una parte de copal y dos de alumbre. Se humedecen en esta mezcla los trozos que han de pegarse y se juntan exactamente dejándolos secar.
Tercero. Se practican las mismas operaciones empleando como materia glutinante el aceite de lino, que al secarse endurece y forma cuerpo con el ámbar.

Desde tiempo inmemorial recordando heroicas gestas se alza el castillo morisco que nuestros ojos contemplan; estas ruinas presentes otras épocas remembrand...
épocas de rudas luchas con las huestes agarenas, tiempos que tifican en sangre la historia impercedera del esplendor y la gloria de nuestra bizarra tierra; épocas en que el chocar de las lanzas y las flechas forma místicas extrañas propias para las endechas que el galán moro regala a la morisca Princesa. Evocad por un momento en noche de luna llena, reconstruido el castillo, pasear tras las almenas los dedos porque quemá fuertemente. Con un palillo se toma un poco de la disolución y se untan los dos bordes de la rotura. Se unen éstos exactamente y se les comprime con fuerza. Cuando la adherencia empieza se deja en reposo. No tardará en evaporarse el líquido, y la rotura se hace invisible. Cuando la parte compuesta se ha de meter en la boca, es preciso limpiarla con cuidado para quitar la potasa que hubiera quedado en los bordes.
Segundo. Se prepara una composición líquida calentando una parte de copal y dos de alumbre. Se humedecen en esta mezcla los trozos que han de pegarse y se juntan exactamente dejándolos secar.
Tercero. Se practican las mismas operaciones empleando como materia glutinante el aceite de lino, que al secarse endurece y forma cuerpo con el ámbar.

Desde tiempo inmemorial recordando heroicas gestas se alza el castillo morisco que nuestros ojos contemplan; estas ruinas presentes otras épocas remembrand...
épocas de rudas luchas con las huestes agarenas, tiempos que tifican en sangre la historia impercedera del esplendor y la gloria de nuestra bizarra tierra; épocas en que el chocar de las lanzas y las flechas forma místicas extrañas propias para las endechas que el galán moro regala a la morisca Princesa. Evocad por un momento en noche de luna llena, reconstruido el castillo, pasear tras las almenas los dedos porque quemá fuertemente. Con un palillo se toma un poco de la disolución y se untan los dos bordes de la rotura. Se unen éstos exactamente y se les comprime con fuerza. Cuando la adher

RELIGIOSAS

SANTOS DE MAÑANA.—Octava de la Dedicación de la Santa Iglesia Catedral. Nuestra Señora de las Aguas Vivas, San Martiño y San Esteban, mártires, y Santa Máxima, Virgen. Misa y oficio de la octava de la Dedicación de la iglesia Catedral con rito doble mayor y color blanco.

CUARENTA HORAS.—Principian en el convento de religiosas Salesas. Se descubre a las nueve de la mañana y se reserva a las cinco y media de la tarde.

ADORACION NOCTURNA.—Tornos de Sanguis Christi y de San Juan Bautista. CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Carmen, en la Santísima Cruz.

las seis ejercicios sabatino con manifestación y Salve.

—En la parroquia del Pilar y San Lorenzo, continúa el novenario a su excelsa titular. A las seis de la tarde exposición, trisagio mariano, ejercicio, sermón por don Gaspar Ardient, canónigo de esta Metropolitana; reserva, bendición, Salve y gozos.

—En la parroquia de los Santos Juanes, continúa el novenario a Nuestra Señora del Pilar; a las seis y media de la tarde exposición de Sta Divina Majestad, rosario, ejercicio, sermón por don Bernardo Frasco, arcobispo de Tortosa; reserva, Salve y gozos.

—En el convento de San José y Santa Teresa, novenario a esta Santa, a las cuatro de la tarde, con trisagio, ejercicio del novenario, sermón por el padre Eleuterio de María Santísima, C. D.; reserva y gozos.

—En el convento de Corpus Christi, a las cuatro novena a Santa Teresa de Jesús con exposición, estación, rosario, ejercicio, sermón, reserva y gozos.

—En la iglesia del Temple, solemnemente triduo a San Gerardo a las siete y media con misa de Comunión y ejercicio, y por la tarde a las cinco y media exposición de S. D. M., rosario, sermón por el padre Hipólito García, rectorista, e himno.

—En la iglesia de San Lorenzo, de los Padres Franciscanos, a las seis y media de la tarde exposición de Su

Divina Majestad, ejercicio del mes a San Francisco de Asís, corona, rezo de las Llagas y reserva.

Mes del Santísimo Rosario: En San Nicolás, a las seis y a las ocho; en San Miguel y San Sebastián, a las seis y media los días laborables, y a las siete los domingos; en la Real Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, a las seis de la tarde; en la Real Capilla del Milagro, a las nueve; en el Colegio de los Niños de San Vicente, a las ocho; en la Casa Natálica de San Vicente Ferrer, durante las misas de las siete y de las nueve, y con solemnidad a las seis y media de la tarde; en la iglesia de San Vicente Ferrer, del convento de Padres Dominicos, a las seis y media y a las ocho y media, y por la tarde a las seis con exposición, motetes, Salve y reserva; en San Lorenzo (Padres Franciscanos), a las seis y a las ocho de la mañana.

Los deportes

Campo de Vallejo

Cada momento cunde más el entusiasmo al acercarse la fecha del domingo 17 de octubre, y tanto los entusiastas del Club del Grao como los admiradores del equipo del Valencia, esperan con ansiedad dicho encuentro.

Es sabido que estos partidos entre

los grupos reserva del Levante y Valencia, llevan en sí el formidable interés que, a más de las luchas entabladas en anteriores campeonatos, da también la proximidad del que empieza el próximo domingo, día 24.

El Valencia se presentará seguramente con todos los elementos que habrán de luchar para mantener el título que varios años vienen ostentando.

Y por su parte el Levante, que va al campo del Vallejo el domingo con gran ilusión, intentará también en lo posible contrarrestar los resultados de pasados partidos.

Con todos estos alicientes cabe esperar un gran entrón en el campo del Gimnástico F. C., más aún teniendo en cuenta que los precios de entradas son sumamente reducidos.

El partido será arbitrado por el presidente del Colegio de Arbitros valenciano, don Augusto Milego.

También entre muchos aficionados de la capital y pueblos limítrofes a Torrente, como en el mismo pueblo, ha causado buenísima impresión la selección del grupo B que se enfrentará con el once reserva del Gimnástico F. C., teniendo por descomulgado el éxito.

Valencia-Levante, el sábado, de siete a nueve de la noche, y el domingo por la mañana, de once a una.

La Fiesta del Libro y «El Teatro»

Después de los éxitos alcanzados últimamente por esta prestigiosa revista con sus números extraordinarios y corriente, en los que publicaba las obras «Los intereses creados», y su segunda parte «La ciudad alegre y confiada», y «Alfilerazos», del insigne dramaturgo Jacinto Benavente, al precio, respectivamente, de una peseta y cincuenta céntimos, a los que ninguna otra revista similar puede publicar las mejores obras del glorioso autor, que tiene contratada la exclusiva en estas condiciones con «El Teatro Moderno», esta publicación, para conmemorar la Fiesta del Libro, y en obsequio a sus lectores, publicará en una semana tres números extraordinarios con seis de las obras maestras de Benavente, lo que constituirá un verdadero alarde editorial no superado nunca ni siquiera igualado por otras revistas similares, por lo que justamente goza «El Teatro» fama de ser la mejor que en su clase ha visto la luz.

Dichos números contendrán las siguientes obras: «Rosas de otoño», «La honra de los hombres», «La noche del sábado» y «La ley de los hi-

jos», «La comida de las fieras» y «Los malhechores del bien», al precio excepcional, por beneficio dedicado a sus lectores en la Fiesta del Libro, de 60 céntimos cada número, al que solo «El Teatro» puede publicar esas obras del príncipe de la escena contemporánea.

Seguendo sus normas trazadas desde el primer número con éxito inus-

tado, «El Teatro» publicará próximamente, «Por las nubes», «Lo cursi», «La propia estimación», «Campesino de armijo», «El mal que nos ha tocado», «Los nuevos yernos» y otros éxitos imponderables del mismo autor, a los precios corrientes de la publicación, a la que una vez hemos de repetir en justicia nuestras sinceras felicitaciones.

GRAN TALLER DE FOTOGRAFADO

Estanislao Vilaseca

Calle de ALBORAYA, 18, bajo

TELÉFONO 15-10

VALENCIA

ALMACEN DE PAÑERIA Y FORRERIA

EDUARDO MALLENT PÉREZ PUJOL, 10, (antiguo local de la casa Torró)

Unico almacén en Valencia dedicado exclusivamente a la venta de paños y forros. — Gran surtido para la presente temporada, en artículos del país y extranjeros

PROPAGANDA

Traje estambre, superior calidad, con todos los forros necesarios

50 pesetas

ARTRITISMO CONTRA EL ACIDO URICO EMPLEAD LA PIPERAZINA MIDY. LA UNICA QUE PRODUCE EFECTOS SEGUROS LA PREFERIDA POR LA CLASE MEDICA LA MAS ECONOMICA POR SER LA MEJOR EXIGID SIEMPRE EL NOMBRE MIDY. ARENILLAS



Bragueros y fajas a medida — Suspensorios — Medias — Tobilleras — Rodilleras — Cinturas para operados de hernia — Almohadas para viaje — Tirantes y cinturones de caucho

ALGODONES - GASAS - VENDAS

MARCA "LA HERMANA"

Pelotas tennis y futbol — Pantalones todo goma — Petos — Mangueras — Telas para camas — Juguetes todo goma — Artículos para barberos — Artículos para partos

Fábricas reunidas de Caucho y Apósitos, S. A.

Paz, 3 - VALENCIA - Cirilo Amorós, 13

Camas de hierro.-Darás

Despacho: Arzobispo Mayoral, 13.-Fábrica: Almas, 10.-Valencia

Traspaso

una pensión o casa de huéspedes en sitio céntrico y en buenas condiciones por no poder atender su dueño. Razón en el Bar Inglés, calle Barcas, 8. H.

REGALO 2.000

BICICLETAS

CONDORY Para probar bondades de la Primera marca belga. PUESTA EN SU CASA

138 pesetas de camino

Cuadro, tubos acero estirados sin soldadura, llantas y guardabarros de acero, color que pidan, con dos filetes oro, pedalier níquelado regulable, horquillas reforzadas, muelles escotados, rueda libre, cadena, pedales, doble freno y guidón, tipos ingleses; bomba y herramientas, neumáticos Dunlop, Bergougnan, Hutchinson, etc.

142 pesetas de carrera

Cuadro, tubos acero sin soldadura, llantas acero, color que pidan, con dos filetes oro, pedalier níquelado regulable, horquillas reforzadas, muelles escotados, rueda libre, doble freno, cadena y silla de carrera Franco-Belga, bomba y herramientas. Neumáticos primera clase. Con tubulares, 6 pesetas de suplemento.

PAGO cincuenta por ciento del valor enviado con el pedido por intermedio del BANCO HISPANO AMERICANO, correspondientes de nuestros banqueros CREDIT ANNERSOIS, Bureau D, Bruxelles.—El otro cincuenta por ciento a la entrega de la bicicleta por nuestro agente de Aduana, con boletín de garantía por cinco años contra todo defecto de construcción.

PÍDALA HOY MISMO Y ECONOMICE

Siete veces MÁS que a pie, por pérdidas de tiempo y calzados

Once veces MÁS que andando en tranvía

Comprándola directamente a la fábrica

Etablissements "Condory"

Boite Postale, 2. - Etterbeek, 1. - Bruxelles

Economice 200 pesetas, utilidad del intermediario

Carnicería

Se traspasa en punto céntrico. Razón, Carniceros, 18, bajo, de 1 a 3.

Pozos artesianos

Se taladrán hasta 500 metros en todo paraje. Perforadoras a vapor. Vicente Metall. Borrut, 24, Valencia.

Interesante a las señoras

Un corte de abrigo señora, Otono sedá; una combinación de punto sedá, confeccionada, y un traje lana señora, todo por 36 pesetas, en los almacenes de saldos

Notrizas

En la agencia de la calle de la Verónica, núm. 18, bajo, detrás de la calle de Zaragoza, dadas razón de varias notrizas para criar en casa de los padres. También hay laboradoras de la huerta y de Valencia para criar en sus casas, todas con buenos intereses.

Para quedar satisfechos montad Neumáticos Dunlop. MADRID Claudio Coello, 106. BARCELONA Buenos Aires, 18. DUNLOP

Automóvil

Panhard Levassor Turismo, como nuevo, cinco asientos, 10 H. P., se vende por la mitad de su precio. Informes, Garage Ford Condé de Salvatierra, 45.

Mostrador para bar

completo y magnífico, se vende baratísimo. Razón: Kiosco refresco, frente al palacio de Correos.

Saldos

en toda clase de artículos de PAPELERIA objetos de escritorio libros rayados

PAPELERIA ALEMANA

Imprenta, sellos de caucho, 2, plaza del Miguelete, 2. Estuches papel y sobres (gran surtido), desde 0.60 pesetas. Cintas para máquinas de escribir de la mejor marca. Una, 3 pesetas; dos, 5.50; tres, 7.50; seis 13.50; doce, 24 pesetas. Caja 200 hojas papel carbón, 4.50 pesetas. 1.000 sobres primera, 4 pesetas. Una resma papel barba, primera, 10 pesetas. Plumitas estilográficas de ORO, 4.50 pesetas. 500 cuartillas, 1.20 pesetas.

Practicante

Inyecciones, ventosas, masajes, corrientes eléctricas, lavados y curas de la vagina y matriz, males secretos y toda clase de curas de Cirujía, prescripción (médica). De 12 a 2.50 pesetas, y de 6 a 7, dos pesetas. Gratis a los pobres, de 12 a 1; los jueves y domingos. Servicio a domicilio, barandino, por Daniel Navarro, Arzobispo Mayoral, 22, primero.

Compro

papel viejo, desperdicios de fábricas de seda, ajas de arañón, imprentas, encuadernación, papel viejo de archivo, destrucción rápida y económica. Tenemos a la venta arpilleras seminuevas, pericados y virutas para la confección de frutas y envolver. Avise a M. Martínez, Cuarte, 157, y teléfono 1.460, Valencia.

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

de venta en los siguientes puntos: En Madrid: Puesto de periódicos de la calle Mayor, junto a la Puerta del Sol. Kiosco de la calle Alcalá, frente al café de Fernos. En Barcelona: Kiosco Solsona, Rambla del Centre, junto a la plaza Real. En Albacete: Kiosco de Miraflores Moreno, Paseo de Alfonso XII.



Barros, Herpes, Eczemas, Psoriasis, Gota, Dolores, Reumatismos. Várices, Flebitis, Úlcera varicosa

Para suprimir los dolores

El artrítico está condenado a sufrir; pasa por tremebundos comencios a causa de una enfermedad de la piel: barros, herpes, psoriasis, sícois, eritema o herpes de una articulación: reumatismo o gota. La arterio-esclerosis le causa terribles dolores de cabeza; sus miembros, atacados por várices o flebitis, están pesados o hinchados, reventados a veces por úlceras varicosas. Para suprimir la causa única de estas miserias múltiples hay que atacarlas donde se esconden, en la sangre. Así el Depurativo Richelet, perfecto reconstituyente de la masa sanguínea, es el específico ideal de todos los estados artríticos. No tiene más que aparecer para triunfar enseguida. El cuerpo médico está conforme en considerar que el Depurativo Richelet es uno de los más grandes descubrimientos de la terapéutica de hoy. Este fármaco va acompañado de un folleto ilustrado. De venta en todas las Farmacias y Droguerías. Laboratorio L. RICHELET, 10, rue de Belfort, Bayonne (Francia).

Salón PISOS. bellamente decorado, propio para sociedad, academia, despacho, etc., se alquila. Dará razón el conserje del Centre Catalá, Victoria, 6, de 2 a 4 de la tarde. Vendo sin intervención de corredor, calle primer orden de la primera zona de ensanche, mucho sol, patio, portería, libre de inquilino, nueva construcción, a 8.500 pesetas. Para verlos y tratar con el dueño, en la misma casa, calle Matas Perelló, letras F. V. Compania Transmediterránea. Servicio fijo, rápido, semanal, Mediterráneo-Cantábrico. Salidas todos los sábados para Almería, Melilla, Ceuta, Sevilla, Cádiz, Huelva, Vigo, Villagarcía, Coruña, Gijón, Buenos Aires y Bilbao, admitiendo para todos estos destinos carga y pasaje. Además, en este servicio es también admitida mercancía para Avilés, San Esteban de Pravia, Lugo, Navia, Tapia, Ribadesella, Vega de Ribadesella, Fox y Vivero, y al efecto se entregan conocimientos directos con este correo. Servicio fijo bisemanal con Baleares. Salidas de Valencia todos los miércoles a las 12 horas, para Ibiza, Palma y Mahón; y los viernes, a las 18 horas, para Palma directo, admitiendo para todos estos destinos carga y pasaje. Servicio fijo bisemanal para Barcelona. Salidas de Valencia todos los miércoles y sábados a las 12 horas, admitiendo carga y pasaje. Servicio fijo para los puertos del Mediterráneo, Costa Norte de África y Canarias. Salidas de Valencia los días 2, 16 y 30 de cada mes, admitiendo carga y pasaje. Línea regular Inglaterra. Para Liverpool directo con salida fija todos los sábados. Línea Francia. Servicio semanal directo para Cette. Para informes: Representación de la Compañía en Valencia, Calle, muelle de Poniente, letra A. Teléfono 68 del Grao; Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Telegrafo y Teléfono

Previsores del Porvenir inauguran un Banco

Este nuevo establecimiento que se inauguró en el Palacio de la Diputación, fue presidido por el Rey, y asistieron a su inauguración el conde de Aranda y a su izquierda el conde de Muñoz, completando la mesa el gobernador militar, almirante de la Armada, capitán general de la Armada y presidente de la Diputación y un gran número de señores representantes de las secciones de provincias con el fin de celebrar el discurso del Monarca pronunciado por el presidente de los Previsores del Porvenir, a cuya iniciativa se debe la creación del Banco de España.

De Marruecos

Noticias oficiales

El despacho recibido anoche en la Presidencia no acusa novedad alguna.

Noticias de origen particular

Melilla.—En el año 1921, el asárfi Trusman ben Horsen notó la desaparición de un único hijo, de cuatro años de edad.

Durante seis años han estado realizando pesquisas los parientes para hallarse con el morito, no habiendo dado resultado las gestiones, por cuyo motivo se le había considerado como muerto.

Un día del pequeño oyó decir que una familia indígena se había encontrado en las montañas a un niño moro en estado salvaje, que no sabía hablar el árabe, y conducido a presencia de su padre, éste le reconoció, desarrollándose una emocionante escena.

Durante los seis años de su ausencia el niño moro se ha alimentado de hierbas y raíces.

En Drius ha fallecido el soldado del cuarto regimiento de Zapadores Joaquín Castell, a consecuencia de las heridas que se produjo al caer del caballo en el zoco Telata de Aslef.

También ha fallecido el soldado de Artillería Benito Delgado.

—Llegó el buque hospital "Castilla", conduciendo 240 enfermos militares.

—Se ha dispuesto que los barcos que procedan de Orán no atraquen en el puerto, por haberse registrado en aquella ciudad varios casos de peste bubónica.

Los comisionados vascos

Ayer tarde se reunieron los comisionados vascos, acordando las bases que han de presentar a los técnicos de Hacienda para concertar el régimen económico.

También en Africa

Argel.—Los exportadores de frutas y legumbres de Argelia han llamado la atención de la Compañía Paris-Lyon-Mediterráneo sobre las dificultades que tropiezan para enviar sus productos a París, a fin de hacer frente a la competencia de los productos españoles.

Los exportadores argelinos han formulado una petición tendiendo a la organización de un servicio de transporte acelerado de sus productos a París, para aplicación de tarifas de poca velocidad.

La Compañía ha contestado que desde el 15 de mayo último se han podido ganar 24 horas desde Marsella a París en el transporte de la mercancía, y que acaba de organizar un servicio de gran velocidad, que, mediante un suplemento, permitirá a los productores argelinos llegar a París antes.

La persistente sequía

Santander.—A causa de la pertinaz sequía comienzan las restricciones en el fluido eléctrico y aguas potables.

El director de los ferrocarriles en tabros ha anunciado que se verá obligado a suspender el tráfico de continuar la sequía.

No ha llovido durante el verano.

Únicamente llovió a primeros de septiembre, pero no ha vuelto a llover.

Atracadores españoles detenidos

París.—Ayer, a las cuatro de la madrugada, un guardia vió en la plaza de Ocheby, en Montmartre, a cinco individuos, que se disponían a desvalijar a los transeúntes.

El agente les dió el alto, y uno de ellos se revolvió contra el guardia, amenazándole con su revólver.

El agente disparó contra él, acribándole una bala en el vientre.

Los otros cuatro fueron también detenidos.

Todos son españoles, y su edad oscila entre los 16 y 22 años.

Dos de ellos son estudiantes, y han declarado ser desertores del Ejército español, y que llegaron a París hace pocos días, habiéndose quedado sin recursos.

Sin embargo, parece se trata de una ramificación de una banda internacional de anarquistas.

Paulino Uzcedun luchará contra Dyener

Nueva York.—Aseguran que Richard se ha hecho cargo de la dirección del boxeador alemán Dyener, y va a concertar un combate contra el vasco Paulino Uzcedun.

El vencedor de este encuentro sería opuesto a Tunney.

Consecuencias de los temporales

Málaga.—En la desembocadura del río Guadalmina ha sido encontrado el cadáver de José Muñoz, que pereció en la madrugada de ayer al ser arrastrado por la corriente cuando dormía bajo del puente a consecuencia del temporal desencadenado estos días.

Una comisión de labradores de los pueblos visitó al gobernador, manifestándole que habían quedado en la ruina a causa de los daños causados por las últimas inundaciones.

Hicieron ver al gobernador que habiéndose llevado la corriente los aperos de labranza, se veían imposibilitados de poder trabajar, además de haber perdido también sus casas y enseres.

El gobernador prometió interceder cerca del Gobierno en su favor.

Teruel.—En el pueblo de Mas de la Mata los últimos temporales causaron importantes destrozos. Cayó granizo de gran tamaño, que arrancó ramas de árboles y arrasó las cosechas.

Las líneas telegráficas y telefónicas sufrieron desperfectos, y también los cables del alumbrado, por cuyo motivo quedó la población a oscuras.

Los vecinos de dicho pueblo han quedado en la miseria.

Colisión entre portugueses y españoles

Orense.—En la carretera de Castilla, en las cercanías del pueblo de Abanillo, se entabló una batalla campal entre algunos picapedreros portugueses y arrieros españoles, por disputarse el agua de una fuente pública.

A consecuencia de la colisión resultaron heridos el portugués Alberto Dacosta de un navajazo en el vientre y de dos heridas graves en el brazo, y el arriero español Francisco Carrasco.

La Guardia civil, que acudió al lugar de la reyerta, practicó varias detenciones.

La "Gaceta"

Inserta las siguientes disposiciones del diario oficial:

Nombrando a don Juan Bautista Saro secretario intérprete de la dirección de Sanidad de Vinaroz, para igual cargo en el puerto de Gandía.

Autorizando al Consejo de ministros para acordar la supresión de las

sentencias dictadas por la sala tercera del Tribunal Supremo, o por los Tribunales provinciales de lo Contencioso, en los casos en que concurran determinadas circunstancias.

Estos casos se refieren a cuando la resolución administrativa reñida fué dictada sin desmoralizar la admisión, separación, suspensión o nombramiento de más aptos para el cargo o para evitar se de interpretación errónea a las disposiciones.

Cuando se acuerden estas inyecciones, los perjudicados carecerán de acción para pedir indemnización.

El decreto comenzará a regir desde hoy.

Decreto determinando el número de vocales en el Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana.

Fijando el período voluntario para satisfacer los recibos de la Contribución. Este período comenzará el 1.º del 2.º del mes correspondiente, y durará hasta el 10.

Los recaudadores de Hacienda solo podrán comenzar los períodos de ejecución en las liquidaciones de enero.

Decreto sobre adquisición de material y maquinaria para Obras públicas.—Mencheta.

La llegada de los Reyes

Barcelona.—A las 10.35 de la mañana ha llegado el tren especial que conducía a sus majestades y altezas y al marqués de Estella, a Barcelona, deteniéndose en el Apeadero de Gracia.

En el mencionado apeadero esperaban a los Soberanos el Capitán general, gobernador, gobernador civil, presidente de la Diputación, Alcalde, presidente de la Audiencia, Delegado de Hacienda, comandante de Marina, representantes de los centros oficiales, corporaciones, entidades, comisiones de generales, jefes y oficiales de los cuerpos de la guarnición y numeroso público.

Esperaba también a los Reyes una compañía de Infantería con bandera y música, encargada de tributar los honores correspondientes a los augustas personas.

Desde mucho antes de la hora señalada para la llegada del tren real, las tropas formaron en las calles, cubriendo la carrera.

Al entrar en agujas el tren real, soó una nutrida salva de aplausos, que se mezcló con los acordes de la Marcha Real, interpretada por la banda militar.

Entre aplausos y aclamaciones, las personas reales descendieron del vagón ofreciéndoles sus respetos las autoridades.

El Alcalde de Barcelona dió la bienvenida a los Reyes, obsequiando a las damas con primorosos ramos de flores.

Sus majestades y altezas conversaron breves momentos en los andenes con las autoridades, y después de hechas las presentaciones, revistaron la compañía que les había tributado honores.

En medio de entusiastas vivas y aclamaciones, organizóse la comitiva, marchando al Palacio Real.

Los Reyes iban acompañados por el Alcalde de la ciudad.

En las calles del trayecto agrupóse numeroso público, que hizo objeto de sus simpatías a los Reyes.

En el Paseo de Gracia había sido levantada una tribuna, que ocupaban distinguidas señoritas.

Al paso de la comitiva regia, las mencionadas señoritas saludaron con entusiasmo a los Reyes, agitando sus pañuelos.

En la Granvía Diagonal había dispuesto otra tribuna ocupada por señoritas y representaciones, que ovacionaron a los Monarcas.

Las ovaciones se repitieron al paso de las tropas que cubrían la ca-

rrera, en el desfile hacia los respectivos cuarteles.—Joanquet.

Barcelona.—El Rey ha presidido la sesión de clausura del Congreso de Transportes.

Después se trasladó al Palacio de Pedrales, donde almorzó con la familia real, sin invitados.

El Rey ha pasado esta tarde en auto por la montaña.—Joanquet.

Jubilaciones y pensiones

Ha sido aprobado el reglamento de la tercera sección de jubilaciones y pensiones de las cooperativas de funcionarios.

A la secretaría auxiliar

Se ha dispuesto que pase a formar parte de la secretaría auxiliar de la Presidencia el comandante de Infantería don Luis Boix.

El uso de armas

Se ha publicado una circular haciendo constar que el uso de armas cortas sin licencia, por parte de los individuos que pertenezcan al Soma-

to, solo constituirá una falta, que se rá sancionada por sus respectivos jefes.

Se prorroga la matrícula

La "Gaceta" de hoy publica una real orden prorrogando hasta el 25 del actual el plazo para la inscripción de matrícula en todos los establecimientos docentes.

Recompensas y ascensos

El "Diario Oficial del Ministerio de la Guerra" publica una relación de ascensos, a propuesta de la Junta Calificadora de generales.

También inserta la plantilla del cuerpo de Carabineros que ha de regir en lo sucesivo, y en la cual resultan ascendidos entre generales, jefes, oficiales y clases de tropa, 15.940.

Exento de responsabilidad

Se ha declarado exento de responsabilidad por los pasados sucesos el teniente de Artillería don Guillermo Dulcas, que se hallaba en situación de reemplazo por heridas sufridas en campaña.

Una interviú

Melilla.—El general Sanjurjo ha dicho que la campaña de Marruecos se ha de considerar dividida en dos períodos.

El primero terminó con la toma de Beni-Burriaguél y sumisión de Abd-el-Krim.

La segunda etapa abarca la posesión de Xauen, Yebala y Gomara.

Ha añadido que en la parte Oriental nuestra situación está afinzada.

Se propone el general realizar la dominación completa y dejar después la vigilancia a las intervenciones y melillas.

Los caídos más principales y significados en la obra del Krim se hallan ya sometidos.

Cuando se efectúe la incautación de fusiles en Yebala la obra quedará terminada.

Solo quedarán, pequeñas fracciones que ejerzan el bandolerismo.

La ocupación de Beni-Ider se efectuará fácilmente, así como la del zoco de Serata.

Subsistirá solamente el bandolerismo, que se podrá combatir fácilmente, y será el momento de proceder a la obra de colonización.

Nuevo director

Ha sido nombrado vicepresidente del Consejo de Administración de "El Imparcial" don Ricardo Casset, que cesa en la dirección de dicho periódico.

Para director del mismo ha sido designado el redactor don Enrique Bosch.

Buenas personas

Las cantidades que el Estado prestó sobre las cosechas del trigo han sido devueltas casi en su totalidad.

De los cinco millones a que ascendieron dichos préstamos, solo faltan por reintegrar 46.000 pesetas.

En el Ateneo

En el próximo mes de noviembre y con asistencia del marqués de Estella, se celebrará la inauguración de las clases que sostiene el Ateneo.

Hay muchas solicitudes de matrícula.

Se cree que el Ateneo recobrá su vida normal y que se autorizará a la junta general para la elección de directiva.—Mencheta.

El tren real

Zaragoza.—A las 2.30 de la madrugada pasó por ésta el tren real.

En la estación esperaban las autoridades y corporaciones.

No pudieron cumplimentar a los Reyes ni al marqués de Estella, porque se hallaban descansando.

Solo pudieron conversar con el señor duque de Hornachuelos.

Suceso sangriento

Dos muertos y un herido grave

Granada.—Un exlicenciado de profesión apodado el "Manquillo", se apostó en una calle esperando el paso de un barbero.

Cuando le tuvo cerca, se abalanzó sobre él y le asestó varias puñaladas, dejándole cadáver.

Luego volvió el arma contra él, clavandosela en el vientre.

Poco después se acercó un hijo del barbero, quien se abrazó al cadáver de su padre.

El "Manquillo", que se hallaba apoyado en la pared luchando con las ansias de la muerte, tuvo fuerzas para acercarse al hijo del barbero y asestarle varias puñaladas, matándole.

El "Manquillo" se halla gravísimo.

El suceso ha producido gran impresión en la capital.

Fenómeno sísmico

Toledo.—El Observatorio registró un temblor de tierra a 9.500 kilómetros.

SUCESOS

El suicidio de hoy

El juez de guardia, que lo era el del distrito de Serranos, recibió esta mañana la noticia de que en la partida de Robella se había suicidado un hombre, en un campo cercano al cuartel de la Guardia civil del puesto de Ruzafa.

Según comunicaron al juzgado los guardias de la demarcación, avisados por un vecino, se presentaron en el campo de referencia, encontrando bañado en sangre, en tierra, un sujeto que presentaba una herida en la sien derecha, con orificio de salida del proyectil, por el oído izquierdo. Junto al cadáver había una pistola.

El juez don Emilio Piquer, oficial habilitado don Joaquín Taberner, mé dico forense don José Archer y alguacil Pallás, se personaron en el lugar del suceso, procediendo al levantamiento del cadáver, que fué conducido al depósito.

Según parece, se trata de un suicidio; la víctima se llamaba Angel López Bringa, de 30 años, casado, desde hace poco más de un año, con María de la Luz Ferrá, habitante en la calle de Puerto Rico, número 29.

Se dice que el móvil del atentado ha sido disgustos de familia, pues en el juzgado había pendiente de resolución un asunto que afectaba al matrimonio.

Cartera que desaparece

Al vecino de Alcácer, Martín Navarro Romaguera, le han sustraído en el tren expreso descendente de

Barcelona, la cartera, que contenía 200 pesetas y varios documentos de interés.

El perjudicado se dió cuenta del hurto en la estación del Cabñal, don de vió que tenía cortado el bolsillo de la chaqueta.

Del hecho se dió la oportuna cuenta al juzgado.

NECROLOGÍA

El distinguido doctor don Emilio López Sancho ha fallecido hoy, sufriendo en amargo desconsuelo a quantos le amaban.

Ejerció honrosamente la Medicina, y su carácter afable y caballeroso, y su sencillez y afabilidad, conquistóle generales simpatías.

Sunamente caritativo y protector de los desgraciados y los indigentes, encargóse de la presidencia de la Asociación de Caridad, puesto que desempeñó con notable acierto, realizando verdaderos sacrificios en pro de los necesitados y mereciendo justos elogios de cuantos conocieron su incansable labor, que su notoria modestia procuraba hacer pasar desapercibida.

Descanse en paz el alma del doctor don Emilio López Sancho y reciban sus doloridos hermanos doña Isabel, don Enrique y don Vicente y demás familia la expresión de nuestro sentido pésame.

Esta tarde han sido conducidos a la última morada los restos mortales de la señora doña Rosario Gascó Peñá, constituyendo el triste acto manifestación sentida de duelo, a la que se han adherido gran número de amigos de la desconsolada familia.

En la fúnebre comitiva han figurado asiladas de las Hermanitas de los Pobres y de San Vicente Ferrer y clero parroquial del Pilar y numeroso acompañamiento.

Han presidido el duelo el director espiritual don Bernardo Gómez Añón, don José Raga, don José Mora, don Eduardo Gascó, don Felipe Garín y don José Ochando.

A la desconsolada familia ofrecemos nuestro pésame más sentido, deseando que hallen el intento que su aflicción demanda.

Con el ánimo apenadísimo, verdaderamente atribulado, damos cuenta del sensible fallecimiento de la angelical señorita Victoria Lauréns Pardo.

Murió a los 16 años; murió cuando en los albores de una juventud, hermozeada por su belleza, por su candor y sus simpatías, la hicieron afable, bondadosa y que todos, desde su hoy atribulada madre, hasta sus amigos, su pérdida será llorada y sentida síma.

Hija del fundador del Banco Comercial, el que fué experto financiero don Francisco, la finada, por sus virtudes, su bondad, repetimos, la rodearon de grandes afectos.

Hija dejemplar, hermana cariñosa, en su hogar fué la joya en la que adoraba su afligida madre y hermanas.

La crueldad de la muerte, ajena a sentimientos, ha cortado la existencia de la perfumada flor que todos querían.

Si las palabras obedecieran al pensamiento, hoy podríamos expresar el testimonio de nuestro pésame a los que agobia la pérdida dolorosa.

Nos limitamos a acatar el destino, que priva de la vida a una encantadora criatura, y llorar con su atribulada madre, doña Regina Pardo, viuda de Lauréns, la pérdida de la que constituía su encanto y sus amores.

la puerta, y una vez en el zaguán los dos señores, Antón cerró, y encarándose con Bartolomé le dijo:

—¿Estoy al cuidado de la señorita Ernestina y el encargo de velar por ella. Hoy se encuentra en una situación muy crítica, que me obliga a redoblar la vigilancia. Puesto que me interesa por ella, dígame primero lo que conozco esa situación, amigo mío; pero lo que digo que decir es tan grave, que a nadie le puedo decirlo.

—¿Qué es todo lo que le ha sucedido al conde Ernestina...?

—Antes no sea usted pesado y déjeme hablar a la señorita Ernestina, que si usted se interesa por ella no me interesa yo menos.

—¿Pero seguramente alguna otra vez, cuando desde lo alto de la escalera se oye la voz de Ernestina que decía:

—¿Cómo es que no subís? Os estoy esperando que está hablando con Bartolomé. —le dijo éste en voz alta, señorita.—contestó Antón.—Estoy hablando con Bartolomé, que tiene gran empeño en subir los dos.

Antón y Bartolomé subieron hasta el entresuelo que era la habitación ocupada por Ernestina.

—¿Qué noticias me traes de mi padre?—preguntó Ernestina, dirigiéndose a Antón.

—Ninguna, señorita. No me ha sido posible penetrar en la Ciudadela, pero no ocurre ninguna novedad.

—Es muy extraño que mi padre haya dejado pasar tanto tiempo sin enviarme un recado. Hace ya dos días que no le he visto ni he sabido una palabra. Es preciso salir de esta incertidumbre. Yo quiero ver a mi padre.

—Señorita—le dijo Antón que no sabía qué palabra emplear para disuadir a la joven de su propósito.—No conviene que intentemos nada en estos momentos; dejad que se tranquilicen los ánimos; dejad que cese este estado de agitación y luego...

—Pero ¿quién tiene paciencia para esperar tanto? Es mi padre, y nadie me puede impedir que vaya a verle. Yo le suplicaré al jefe que me conceda esta gracia, y me la concederá.

Antón no sabía ya qué decir, y queriendo echar mano del último recurso, dijo:

—Aplazadlo al menos para mañana.

—Y por qué hemos de aplazarlo? Tal vez se imagine mi pobre padre que su hija le tiene olvidado. No, no. Voy a decirle a madame Fontif que me acompañe.

—No hagáis eso, señorita. Creed al viejo An-

—Mi padre en libertad, y esa libertad os la debe a vos.

Bartolomé bajó la cabeza ruborizado.

—Yo no he hecho, señorita, más que cumplir con mi deber.

Ernestina miró fijamente a Bartolomé, y comprendió toda la nobleza, toda la generosidad, toda la abnegación de aquel hombre, que bajo tan ruda corteza, encerraba un alma dotada de los mejores sentimientos. Y eso que ignoraba todavía el heroico acto llevado a cabo con su padre, cuya vida había rescatado con inminente peligro de la suya.

Terminado su menudo exámen, durante el cual sufrió lo que no es decible el honrado Bartolomé, Ernestina le tendió la mano, que aquél besó con un respeto casi religioso, y le dijo:

—Lo que habéis hecho, amigo mío, es digno de toda mi gratitud; gratitud que las palabras no aciertan a expresar.

—¡Señorita!

—Sí, tenéis razón. No hablemos de eso. Decid: ¿está muy lejos vuestra barraca? ¿Puedo ir yo a ver a mi padre?

—No veo inconveniente; pero será preciso que os pongáis un vestido que no llame la atención. En cuanto a mi barraca, podremos ir a pie en media hora.

—Está muy bien; decidle a Antón que entre.

Bartolomé salió, y a los pocos momentos entró Antón.

ros había llegado a oídos de todos, y no había un sólo vecino sensato en toda Valencia que no reprobara aquel acto de salvajismo y púdiera el castigo de los culpables, de aquellos miserables que habían arrojado sobre la invicta y leal Valencia aquel borrón, aquella afrenta que nadie podría borrar en lo sucesivo.

Pero los asesinos no estaban aún hartos de sangre y de matanza; cuando acabaron con los infelices prisioneros, dejando esparcidos por aquellos campos sus cadáveres, invadieron la ciudad, cometiendo todo género de desmanes, de excesos y de atropellos sin cuento.

El pobre Bartolomé no pudo encontrar quien le comprara la manta, y perdida la esperanza de poderla vender, así como el cuchillo, se fué a la calle dels Eixarchs, donde sabía que podría encontrar a Ernestina.

La puerta estaba cerrada como casi todas las de la calle y como casi todas las de la ciudad.

Bartolomé llamó primero con moderación, después con más fuerza, pero nadie le contestó.

—¿Que no vivirán aquí?—se dijo. Pero volvió a llamar, obteniendo el mismo resultado.

Tanto y tanto llamó sin que nadie contestara, que cansado ya, y viendo la inutilidad de sus esfuerzos, pensó en retirarse, pero al ir a verificarlo, se dijo:

—No, pues no hay duda que viven aquí, porque si hubieran mudado de casa, el conde me lo hubiera advertido, sabiendo que yo no traía a

La Cámara de Comercio de Valencia y la Exposición de Filadelfia

Desde que se inició la concurrencia de España a aquel Certamen, con el mayor celo, interés y constancia laboró nuestro citado organismo para que concurriese con sus productos el mayor número posible de industriales valencianos...

La Exposición mencionada, telegrafió a la Cámara rogando se solicitara de los exportadores de cerámica en cantidad de piezas menores de 25 pesetas y boitas, tapetes de damasco y otros géneros...

estableciendo representaciones y depósitos; contestando a dicho señor por el señor presidente de esta Cámara que las modalidades de nuestra producción, no en gran escala, y las dolorosas experiencias de numerosos envíos hechos a América con grandes pérdidas en los cobros...

que se les pedía, ya que su potencia económica no les permite verificar ventas a largos plazos, como es de costumbre en aquellos mercados.

Delegación de Hacienda

El Delegado de Hacienda ha hecho para mañana los siguientes señalamientos de pago: Don Rafael González Simón, señores Teschendorff y Compañía, Bodegas Levantinas, don Bautista Sanz, don Francisco Saura, señores Jiménez y Medina, don Rafael Estrada, don Virgilio Leal, habilitado del quinto tercio de la Guardia civil, Ayuntamiento de Valencia y don Juan Herrera.

puestas las listas en la Cámara de Comercio, Pí y Margall, número 1, donde se celebrarán las juntas de agravios, y a dicho efecto, la administración de Rentas públicas cita a los de cesteros, el día 18 del actual, a las 18'30; herreros cerrajeros, el 19, a las 17; bodegonos, muebles usados y salones de limpiabotas, el 20, a las 19, 17 y 18, respectivamente; almacénistas maderas carpintería, vaciadores de navajas con taller y tintoreros quitamanchas, el 22, a las 17, 17'30 y 18, respectivamente, y a los notarios, el 23, a las 17.

da de Valencia hace público para conocimiento de los interesados. Lo que la Delegación de Hacienda hace público para conocimiento de los interesados.

TAURINAS

En Zaragoza Segunda corrida de feria. Se lidiaron ocho reses de Encina, para Márquez, Marcial Lalande, Villalta y Niño de la Palma. Márquez lanzó bien a su primero, y realizó una faena de muleta vistosa, dando fin del toro con un buen pinchazo.

Después de brindar a la señorita Angelina Sierra, realizó una gran faena de muleta, en la que logró la victoria. Acabó con un buen pinchazo y habiendo ovación y vueltas. Regulares fueron las verónicas del Niño de la Palma en el cuarto. Con la muleta hizo un buen faena y terminó con una buena faena. Márquez, en el quinto, estuvo regular con el capote y toro con muleta, acatando con una buena faena.

Lonja de Valencia

Información comercial del día de hoy. Todos los precios indicados se entienden en origen, en las monedas, condiciones usuales y para partidas de un vagón en adelante.

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

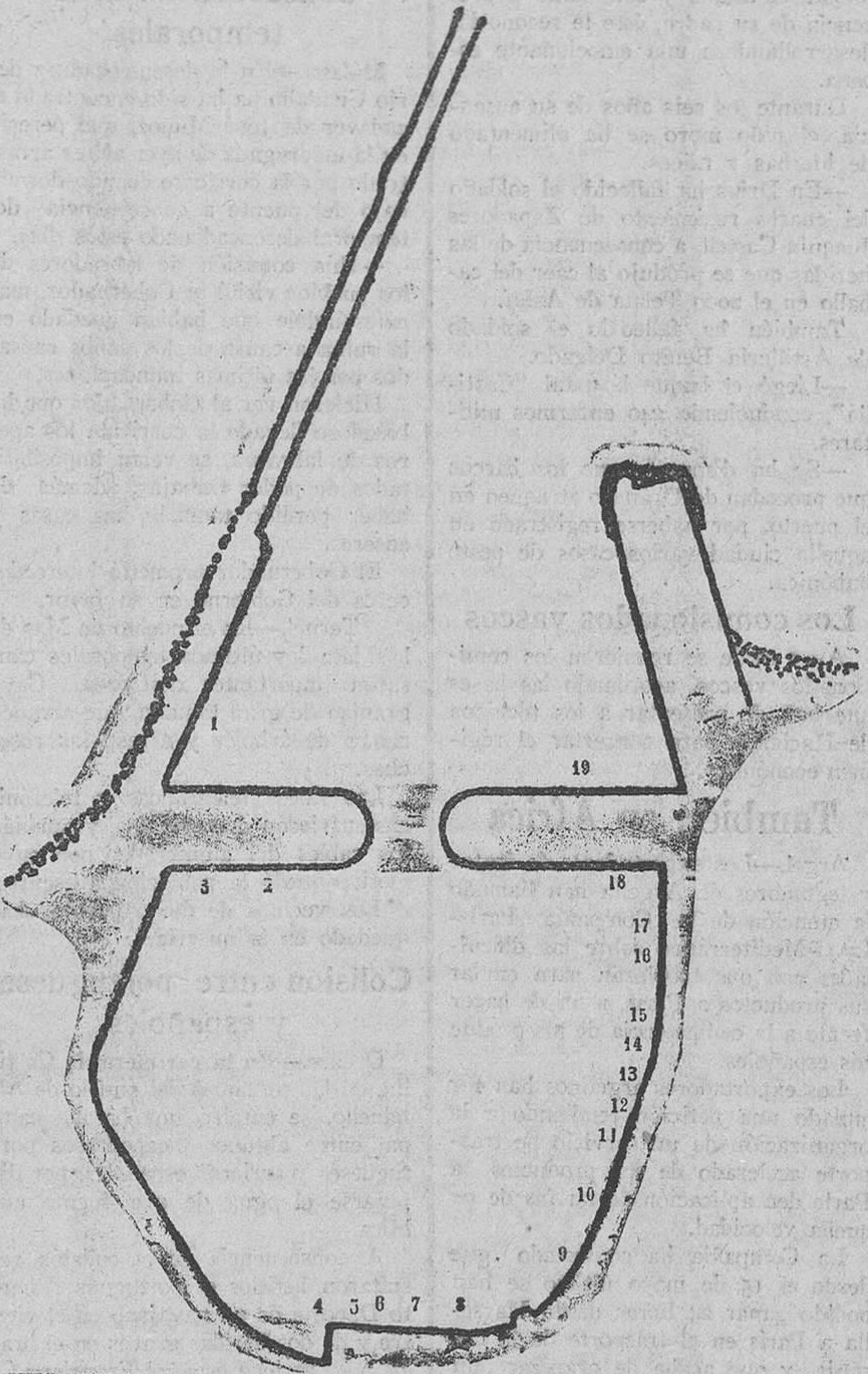
15 octubre de 1926

Table with columns: Productos, Clases, Precios (Ofertas, Operaciones), Mercado. Includes items like Arroz, Alubias, Cacahuet de país, Trigos, Cebada, Avena, Centeno, Maiz, Habas, Garbanzos, Arbojones, Alpiste, Cañamones, Harinas.

Table with columns: Productos, Clases, Precios (Ofertas, Operaciones), Mercado. Includes items like Salvados, Pulpa de remolacha, Pastas (Tortós), Aceites oliva, Aceites de semillas, Aceites orujo, Bacelao disponible España, Azúcar, Cafés verdes, Cacaos.

Movimiento del puerto

A las doce del día de hoy



- 1.-«Valencia», descargando madera de La Roda. 2.-«Betis», para Barcelona, de García Petit. 3.-«Arenstegui Mendí», descargando de amonico, de Romani y Miquel. 4.-«Marqués del Turia», descargando cargo general, de la Trasmediterránea. 5.-«Jorge Juan», para Ibiza, de la Trasmediterránea. 6.-«J. J. Sister», para Barcelona, de la Trasmediterránea. 7.-«Freixas II», descargando bocoyes, de Ferrer Peset. 8.-«Comercio», para Cette, de Ferrer Peset. 9.-«Poeta Arolas», para Las Palmas, de la Trasmediterránea. 10.-«Pérez Pujol», para Manchester, de la Trasmediterránea. 11.-«Vesla», para Londres, de Jimeno. 12.-«Palermo», para Hamburgo, de E. Beln. 13.-«Espane», descargando amonico, de Mac-Andrews. 14.-«Manuel Espallu», a órdenes, de la Trasmediterránea. 15.-«Blair», para Nueva York, de A. E. Lines. 16.-«Ana Goich», para Casablanca, de la viuda de Reali.

Barrera termina la temporada

Por hallarse decaído de salud, ha dado por terminada la temporada el diestro valenciano Barrera. Por tal causa, Barrera pierde el toro en Barcelona y Sevilla, la villa de ferias de Zaragoza y la de Guadalajara, así como su deber en Madrid, que estaba preparado y para el que había gran expectación por conocer al ya famoso torero valenciano.

Fortuna chico

Ha regresado a Madrid, restablecido de la grave herida que le ocasionó un toro en la plaza de Alcoy, el diestro Fortuna chico. Aún tardará algún tiempo en curar totalmente.

Valencia II se despide

Hemos recibido un telegrama de la Coruña de este simpático matador de toros, en el que nos ruega saludemos a la afición valenciana, gracias y amigos, al partir para Méjico. Valencia II marcha venturosamente contratado por aquella empresa para actuar en unión de Chicuelo, Marcial Lalande y Villalta. Lleva feliz viaje y mucha suerte de descaños.

Para el domingo

Sin temor a sufrir equivocación, podemos asegurar un gran éxito a la corrida del próximo domingo, ya que la bonita presentación del ganado dado motivo para que los aficionados se apresuren a hacer encargos en las oficinas de la plaza, siendo muchos los que han recibido de los puestos limitados y de la parte de Castellón, donde tantos descaños existen para ver actuar juntos a Gallo y Belmonte.

Los toros estarán expuestos en corrales mañana por la tarde, y a las mismas horas se abrirán las taquillas para la venta de localidades y entradas. La corrida empezará a las tres y cuarto de la tarde.

Annuncio usted en La Correspondencia de Valencia

Valencia más objeto que advertir a la señorita Ernestina. Y deben estar en casa, porque hoy no es día de aventurarse por esas calles. Luego si viven aquí, están en casa y no me abren, es porque no quieren. Bartolomé permaneció un momento indeciso sin resolverse a tomar un partido. Ya iba a llamar otra vez, la última, según el ánimo que se había hecho, cuando al coger con su mano el aldabón, se le acercó un hombre que llegaba en aquel momento. —¿A quién busca usted?—le preguntó el recién llegado, que no era otro que Antón, el criado de Ordóñez, que triste, desolado, llevando impreso en su semblante la más negra aflicción. —¿Es usted de la casa?—le respondió Bartolomé. —Sí señor, de la casa. —Pero está usted al servicio del señor... digo, no; de la señorita...

venció de que no podía ser oído por nadie, se acercó a Ernestina, y le dijo: —Vuestro padre ya no está en la Ciudadela, señorita. —¿Dónde se encuentra, entonces? —En mi casa. —¿En vuestra casa? [Mi padre en vuestra casa! —Sí, señorita; vuestro padre el conde de Blois, se encuentra en este momento en mi pobre barraca. —¿Pero cómo se explica eso? —De la manera más sencilla. Esta mañana han sido trasladados todos los prisioneros que había en la Ciudadela, a las torres de Cuarte. —¿Y qué? —Que yo me encontraba allí cuando los sacaron, y al ver a vuestro padre le seguí. —Pero eso no explica... —Le seguí, figiéndome uno de los más exaltados, y cuando he visto la ocasión oportuna, nos hemos fugado los dos. Nadie nos ha visto, y hemos podido llegar a mi barraca sin tropiezo, y allí se encuentra en este momento; porque créeme, señorita; si saliera de allí, correría un gran peligro. Yo, apenas le he dejado en seguridad al cuidado de mi esposa Gertrudis, he venido corriendo a traerlos el aviso. —De modo, que mi padre está en libertad. —En completa libertad. Por eso no he querido decir nada delante de una persona extraña. Ahora ya lo sabéis.

tón; esperad hasta mañana y será muy fácil que tengais aquí quien allane todas las dificultades. —¿Qué quieres decir? —Que mañana tendréis aquí al capitán Ordóñez y entonces... —¿Y de qué la conoce usted? —De nada malo, hombre, de nada malo, porque la conozco. Si es usted de la casa, haga que abra y se convencerá usted de que la conozco, y también me conoce a mí. —No dudo que la conozca usted, pero en este momento no será fácil verla. Está algo indispuesta. —¿Está enferma? Entonces quiero verla con doble motivo; tal vez mi visita contribuya a darle alivio. —Pero ¿quién es usted? —Veo que no os inspiro confianza, y no tengo nada de particular, porque yo, en lugar de mostrarle a lo mismo; pero no tenga usted cuidado, yo me intereso por la señorita, dígame que aquí se encuentra Bartolomé, el pobre aquel a quien ella socorrió que le trae un recado de parte de una persona que ella quiere mucho. Había tal acento de verdad en las palabras de Bartolomé, y demostraba tanto interés, que Antón no tuvo inconveniente en llamar, empleando la contraseña que había dado a las criadas de mi madre Fontif, sin cuyo requisito no tenían permiso de abrir a nadie. A los pocos instantes de haber llamado se con-

—Perdone usted, es que no me acordaba de nombre. La señorita a que me refiero, es la señorita Ernestina. —¡Ah! ¿Conoce usted a la señorita Ernestina? —Mucho, sí señor. —¿Y de qué la conoce usted? —De nada malo, hombre, de nada malo, porque la conozco. Si es usted de la casa, haga que abra y se convencerá usted de que la conozco, y también me conoce a mí. —No dudo que la conozca usted, pero en este momento no será fácil verla. Está algo indispuesta. —¿Está enferma? Entonces quiero verla con doble motivo; tal vez mi visita contribuya a darle alivio. —Pero ¿quién es usted? —Veo que no os inspiro confianza, y no tengo nada de particular, porque yo, en lugar de mostrarle a lo mismo; pero no tenga usted cuidado, yo me intereso por la señorita, dígame que aquí se encuentra Bartolomé, el pobre aquel a quien ella socorrió que le trae un recado de parte de una persona que ella quiere mucho. Había tal acento de verdad en las palabras de Bartolomé, y demostraba tanto interés, que Antón no tuvo inconveniente en llamar, empleando la contraseña que había dado a las criadas de mi madre Fontif, sin cuyo requisito no tenían permiso de abrir a nadie. A los pocos instantes de haber llamado se con-